

## **LA PRODUCCIÓN DE AZÚCAR EN CUBA ENTRE 1820-1898: FUENTE DE RIQUEZA Y EXPLOTACIÓN**

AUTORES: Yainier Bernardo Chapman<sup>1</sup>  
Madelyn Lozada Abad<sup>2</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [yainierbc@ult.edu.cu](mailto:yainierbc@ult.edu.cu)

Fecha de recepción: 20-11-2019

Fecha de aceptación: 19-12-2019

### RESUMEN

En esta investigación se presentan elementos sobre la producción de sacarosa en Cuba desde la década del 20 del siglo XIX hasta 1898, a partir de un riguroso trabajo que nos llevó a consultar importantes libros de autores especializados en el tema. Sin lugar a dudas el estudio de esta rama de la economía cubana, es muy trascendente para comprender los procesos que se han desarrollado en la mayor de las Antillas. El trabajo ofrece un acercamiento a la historia de la industria azucarera cubana, profundizando en sus principales peculiaridades durante los años que comprende el artículo. Se ofrece una sistematización de las informaciones existentes sobre la producción de sacarosa y se develan datos de archivo que, en su conjunto, iluminan aspectos no conocidos de la industria. Entre los aportes ofrecidos por el trabajo se destaca las implicaciones que tuvieron para la industria los treinta años de lucha mambisa, así como otros temas de relevancia.

### PALABRAS CLAVE

Azúcar; ingenio; industria azucarera; producción.

## **THE PRODUCTION IN BARREL OF SUGAR BETWEEN 1820-1898: RICHES AND EXPLOITATION SOURCE**

### ABSTRACT

This research presents elements on the production of sucrose in Cuba from the 20s of the 19th century until 1898, based on rigorous work that led us to consult important books by authors specialized in the subject. Undoubtedly, the study of this branch of the Cuban economy is very important to understand the processes that have developed in the largest of the Antilles.

The work offers an approach to the history of the Cuban sugar industry, delving into its main peculiarities during the years covered by the article. A

---

<sup>1</sup> Licenciado en Historia. Máster en Historia y Cultura en Cuba, por la Universidad de Holguín. Profesor de Historia Universal del Departamento Marxismo-Leninismo e Historia, en la Universidad de Las Tunas.

<sup>2</sup> Licenciada en Historia. Profesora de Historia Universal del Departamento Marxismo-Leninismo e Historia, en la Universidad de Las Tunas. Se encuentra cursando la Maestría en Historia y Cultura en Cuba, en la Universidad de Holguín.

systematization of the existing information on the production of sucrose is offered and archival data are revealed that, taken as a whole, illuminate unknown aspects of the industry. Among the contributions offered by the work, the implications for the industry of the thirty years of Mambisa struggle, as well as other relevant issues, stand out.

#### KEYWORDS

Sugar; sugar mill; sugar industry; production.

#### INTRODUCCIÓN

La industria azucarera cubana toma fuerzas a partir de 1790, esto se debe a varios motivos. Uno de ellos es: el estímulo que propicia el Capitán General Luis de las Casas y Arragorri (1790 - 1796), el cual permite una gran entrada de negros africanos esclavos a la Isla; otros capitanes generales siguieron la misma política.

La cantidad de negros africanos llegados a Cuba entre 1790 y 1821 importante. De La Pezuela (1863), afirma:

Por el puerto de La Habana, de 240 721 negros, por el puerto de Santiago de Cuba y otros autorizados unos 60 000. Sumando estas cifras y las del corso y la piratería, plantea que todas las introducciones se elevaron a muy cerca de 400 000 negros. (pp. 284-285)

Lo cual demuestra que el flujo de africanos a la Isla está estrechamente vinculado con la industria azucarera, ya que es a partir de la última década del siglo XVIII, cuando comienza el despegue azucarero de Cuba.

Si nos apoyamos en las definiciones dadas por Karl Marx sobre el tipo de esclavitud existente en el mundo nos damos cuenta que, en Cuba, el primer tipo de esclavitud que se desarrolló fue el patriarcal, dado que al comienzo de la producción azucarera era para el mercado interno y relativamente la explotación del esclavo no era tan fuerte. Ya a partir del siglo XIX esta situación cambia y se puede notar la esclavitud de plantación, donde el esclavo era explotado al máximo y la producción tenía fines exportables.

Durante todo el siglo XIX fue agilizado el consumo de sacarosa, debido al creciente desarrollo industrial en el viejo continente y al aumento de la plantación. Aunque se aprecia por esta fecha un crecimiento de la elaboración de la azúcar de remolacha, la cual, en Europa tenía una buena acogida.

Luego de haberse hecho un ensayo años antes, entre 1817 y 1818 en la zona habanera y matancera se comienza a utilizar la primera máquina de vapor, articulada al trapiche, dando origen de esta manera a los ingenios semimecanizados. Para el año 1819 en el ingenio de Cambre, en Güines se introduce a manera de prueba la misma tecnología, utilizada para mover los molinos.

Este artículo indaga en la historia de la industria azucarera desarrollada en la Isla de Cuba, entre 1820 y 1898; al faltar un estudio más integrador y actualizado, sobre el desenvolvimiento de la misma en la fecha marcada.

La historiografía cubana cuenta con numerosas obras que abordan el tema. Entre las más importantes, en el orden de su primera edición, se encuentran: *Manual de Historia de Cuba*, de Ramiro Guerra (1938); *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar* (1942), de Fernando Ortiz; *El Ingenio* (1964), de Manuel Moreno Fragnals; *Historia económica de Cuba*, de Julio Le Riverend (1964 y 1974); *La Industria azucarera en Cuba (1982)*, de Fernando Charadán López; *Del ingenio al central (1999)*, de Fe Iglesia García; *Camino para el azúcar*, de Oscar Zanetti y Alejandro García Álvarez (1987), también de Zanetti es *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas hispanas (2012)*, actualizado estudio que sintetiza la historia azucarera en Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico.

La obra de Jorge Ibarra Cuesta: *Marx y los historiadores ante la hacienda y la plantación esclavista (2008)*, presenta el más actualizado estudio sobre los conceptos marxistas sobre la esclavitud patriarcal y la plantación azucarera. Desde el extranjero, también se ha escrito sobre la industria azucarera cubana y en particular hacemos referencia al libro, *Cuando reinaba su majestad el azúcar (2001)* de, Roland T. Ely que brinda una variada información sobre el tema.

En conjunto, los estudios mencionados tratan el tema de la industria azucarera en Cuba, por tal motivo, son importantes obra que marcan el interés de los historiadores por profundizar en esta rama de la economía colonial.

Para completar el análisis de la producción de azúcar en Cuba en el periodo de análisis, fueron consultadas además: De La Cruz Portuondo (1975), Friedlaender (1978), Pino (2007), Torres y Loyola (2001) y Zanetti y García (2009).

## DESARROLLO

### *La producción de sacarosa desde 1820 hasta los albores de la guerra grande en Cuba*

El censo de 1825, arrojó los siguientes datos: 1000 ingenios, 2 067 cafetales, 76 algodonales, 60 cacahuales, 3 098 potreros, 5 534 vegas, 13 947 estancias y sitios de labor.<sup>3</sup>

A partir de la década del 30 del siglo XIX hay una aparición de una serie de bancos o la más baja categoría del banco, quienes nacen bajo el concepto de la fomentación de la industria azucarera, por tal motivo en 1832 se crea el Banco Real Fernando VII, el cual hacía préstamo por un 10 % de interés, pero gracias al poco capital que podía prestar y al poco tiempo con que contaba los

---

<sup>3</sup> Censo de población impulsado por el Capitán general Francisco Dionisio Vives en 1825, que concluyó en 1827. Tomado de Le Riverend (1974) pp.170-171.

necesitados de este servicio para pagar, solo se reservó para las operaciones del Estado colonial. En 1841 se funda la Caja de Ahorros en la capital de la Isla, también se crea el Monte de Piedad, el mismo era de una categoría menor a la del banco; en 1855 se fundó por Real Decreto el Banco Español de la Habana; por esos años también surgieron: Banco Industrial Pecuario, el Banco de Crédito Industrial, el Banco Agrícola, entre otros; hasta llegaron instituciones de ese tipo a otras ciudades. Muchas de estas fundaciones gracias a la crisis de 1857 dejaron de existir.

Entre las décadas del 20 y 30 del siglo XIX la producción de azúcar de remolacha contó con nuevas técnicas, lo que representaba producir más y a bajo costo. Debido a eso y a la imperiosa necesidad de reducir costo se hizo más latente dentro de la sacarocracia criolla la idea de la edificación del camino de hierro. El 22 de enero de 1831 se disuelve la Junta de Caminos de Hierro - que se había creado para la construcción de la línea férrea-, luego de haber trazado todos los planes para la construcción del ferrocarril. Pasarían varios años sin que se construyera la línea férrea.

Es en 1835 que se comienzan los preparativos para la construcción de la misma, que concluiría en 1837, después de que la Sociedad Patriótica librara una gran batalla iniciada desde 1830, con el Real Consulado -más tarde se le cambia el nombre por el de Junta de Fomento-, para que se construyera; el primer tramo de ferrocarril desde La Habana hasta Bejucal, que culminó el 19 de noviembre de 1837, bajo el auspicio de la Junta de Fomento. Esta Primera experiencia no reportó muchas ganancias en esos últimos meses del año y principio del otro.

Cuando en 1838 se abre el otro tramo de 29 millas, de Bejucal a Güines los reportes de las ganancias fueron positivos, con un total de 600 000 pesos en el año y en 1839 los ingresos se triplicaron. En esta fecha se importa la locomotora de vapor, para transportar la caña hacia la industria azucarera y llevar la azúcar elaborada hacia el puerto. Determinado por la industria azucarera, el nacimiento del ferrocarril convirtió a Cuba en el séptimo país del mundo en hacer uso de dicho servicio.

Juan Poey representando a la oligarquía azucarera se hace el 1 de marzo de 1842 en una subasta pública de los servicios del ferrocarril de La Habana-Güines. La utilización del ferrocarril le otorgó la posibilidad de una expansión geográfica a la producción azucarera.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX se produce en Alemania y Estados Unidos de América -como centros principales-, la Segunda Revolución Industrial. La misma posibilita que en Cuba se realice una revolución técnica. Para los hacendados cubanos esto significó la posibilidad de fabricar azúcar blanca. Desde ese momento se empezó a rechazar la producción del mascabado, quebrado de primera, purgado, cucurucho, quebrado de segunda y cogucho, para producir refinado y crudo.

Después de la década del 50 del siglo XIX empieza a cobrar fuerza la idea de la división en dos fases de la producción azucarera – la agrícola y la industrial-, a partir de entonces comienzan a hacer su aparición los colonos, quienes se encargaban de la fase agrícola. Pero no es hasta el Período de Tregua Fecunda donde se puede notar con gran fuerza la aparición de los mismos. Esta división de la producción azucarera sirvió para medir la eficacia de cada una de los periodos productivos, a la vez que le daba una mayor independencia a la hora de emplear el capital y una mayor organización a la producción. Por su parte Iglesias (1999), asegura: “La división del trabajo se consolidó en la década del 90 del siglo XIX”. (p. 9)

De esta forma el cultivo, el corte y el tiro de la caña pasaron a manos del agricultor independiente, el cual podía tener en su poder capital y tierra o pedir prestado dinero y ser arrendatario de tierras.

La división del trabajo trajo consigo el proceso de centralización de la producción, es decir, la creación de grandes centrales azucareros, quienes aparecieron durante el periodo de Tregua Fecunda. Desde que se puso en práctica la división del trabajo, se presentó el dilema de la transportación de la caña hacia la industria.

Al principio del colonato los colonos le vendían la caña al central más cercano y por ende al precio que fijara el dueño del central, pero a partir del desarrollo del ferrocarril eso cambia, ya el colono le podía vender la caña a cualquier central siempre que hubiera línea férrea para trasladar la caña sin importar la distancia. Esto subsista la competencia entre los dueños de los centrales, ya que el colono le podía vender su caña el sacarócrata que pagara más. La aristocracia azucarera para garantizar la materia prima llegó a firmar contrato con los colonos. Con esto aseguraba que el colono contratado no vendiera su caña a otro que le ofreciera mejor precio. Por su parte, los colonos recibían su pago de la misma forma que se le pagaba a los productores de remolacha en Europa, es decir, se les pagaba según el contenido que tenía de sacarosa la caña, lo que obligaba a los colonos a darle un buen cuidado a la caña para recibir un buen dinero.

En 1864 el periódico *El Siglo*<sup>4</sup>, demuestra que el tiro de caña por medio de carretas de bueyes era mucho más caro que el tiro por medio de carriles.

Partiendo de la división del trabajo y la centralización, a partir de la segunda mitad del siglo XIX en Cuba se comienza a contratar fuerza de trabajo asalariada, a la vez que se incentiva la inmigración blanca, en especial de las Islas Canarias, los cuales se vincularon a todo ese proceso de siembra, cultivo de la caña y a la elaboración del azúcar. También fueron cazados y traídos como esclavos muchos indios yucatecos, pero su introducción en el país no fue muy grande.

---

<sup>4</sup> Fue un periódico controlado por el movimiento reformista cubano.

A partir de 1847 cuando llegaron los primeros 600, los culíes chinos formaron parte de la diversa fuerza de trabajo que se introdujo en la Isla, destinada casi por completo a las industrias azucareras. Los cueles fueron traídos engañados y yacieron en este país desconocido por ellos como esclavos, a pesar de que firmaron un contrato de trabajo. Muchos culíes, en vez de encontrar una mejor vida, hallaron aquí el maltrato y la muerte, varios con la esperanza de que su alma regresara a su pueblo se suicidaron. Entre las compañías más destacadas en este tráfico está la Villaldo, Waldrop y Cía. Para 1849 el gobierno colonial radicado en la Isla implementa una ley sobre el trato y manejo de los colonos asiáticos, el cual los ponía en un estatuto inquisitorial, ya que autorizaba a sus dueños corregir los errores en el trabajo de los mismos a través de cuerazos, grilletes y cepo. Además de todo esto, los colonos chinos tenían que portar una cédula de carácter espiral cuando salieran fuera de su residencia y mostrársela a la autoridad del gobierno español que se lo pidiera.

En 1860 el gobierno colonial establecería el último reglamento sobre los colonos chinos, el cual sería más condescendiente con estos trabajadores al eliminarse los azotes y prometiéndole un trato mejor que el recibido hasta esa fecha, reglamento que al final nunca fue aplicado. Al igual que los negros esclavos los chinos se unieron a los mambises en la Guerra Grande y a todas las gestas libertadoras de los independentistas cubanos del siglo XIX, buscando de esta manera su libertad.

T. Ely (2001) plantea que: “Si se miran los aspectos de la nueva vida que llevaban en Cuba, esos trabajadores estaban sometidos a un régimen mucho más duro que el que habían soportado muchos esclavos africanos. A pesar de estar sometidos a un contrato”. (pp. 613-614)

Para la década del 60 del siglo XIX Cuba se hallaba dividida en cuatro zonas bien diferenciadas entre ellas económicamente, pero geográficamente era muy difícil separarlas. La primera era la zona comprendía desde Pinar del Río y los límites de La Habana y Matanzas. Por su parte la zona número dos se consideraba desde Matanzas e integraba dentro de ella las localidades de Cárdenas, Colón, Sagua la Grande hasta Caja de Pablo. La tercera zona abarcaba Cienfuegos, Santa Clara, Trinidad, Santi Spiritus y Puerto Príncipe. Por último, la última zona, que concentra las jurisdicciones de Holguín, Bayamo, Santiago de Cuba y Guantánamo.

#### *La agroindustria azucarera durante los 30 años de guerra mambisa*

La Guerra de los Diez Años a pesar que no llegó hasta el Occidente cubano donde se encontraban las principales fábricas de azúcar, sin dudas, con la aplicación de la Tea Incendiaria, le ocasionó daños irreparables a la industria azucarera esencialmente en el Centro y el Oriente. Por tal motivo muchos ingenios fueron exterminados durante el desarrollo de la guerra.

[...] la revolución solo impidió por diez años que se produjera la marcha hacia el Este; pero, por otra parte, liquidó la organización industrial y agraria existente en esta parte de la Isla, dejando libre las tierras nuevas de Camagüey



y de Oriente para la penetración de los centrales. Tras de los centrales que se movían hacia el Este, siguieron la población, los ferrocarriles y el latifundio. (Charadán, 1982)

Cuando se analiza el panorama azucarero en el Occidente, se observa que después que finaliza la Guerra Grande se produce un proceso de renovación industrial, esto quiere decir, pues, que los ingenios ineficientes son eliminados y sus tierras pasan a manos de aquellos que son modificados tecnológicamente y a manos de los nuevos que surgen, los cuales presentan una mayor capacidad y calidad a la hora de fabricar el dulce comparado con 1868.

[...] en 1869 tras la 1ra reorganización de las fuerzas libertadoras cubana, la ofensiva sobre la zona de Santiago de Cuba produjo la destrucción de 23 ingenios y 15 cafetales. Algunos de esos ingenios pudieron ser reconstruidos, pero a lo largo de los 10 años de lucha una gran parte de ellos no pudieron rehacerse y quedaron eliminados definitivamente. (Le Riverend, 1974)

Más adelante continúa diciéndonos que:

[...] según información posterior a la Paz del Zanjón, en Santiago de Cuba quedaron abandonados o convertidos total o parcialmente en potreros de un total de 4 que allí había en 1862; en 1878 había 11; de los cuales 3 trapiches eran posteriores al momento revolucionario. Torres Hasqueti, el cronista colonial de esa región y José Ramón Betancourt, diputado liberal por ella a las Cortes Españolas, en la década del 80, coinciden en afirmar que sobre un total de 100 ingenios existente allí en 1868 solamente perduró uno. (Le Riverend, 1974)

La concentración y centralización de la industria azucarera fue posible por diversos factores que actuaron de en conjunto y permitieron que las fábricas de sacarosas fueran más modernas. Es preciso destacar que estos procesos no fueron uniformes; aunque en el Centro y el Oriente la centralización fue muy costosa y se dio primero en estas regiones que en el Occidente.

¿Cuál fue la causa que permitió el desarrollo de una zona primero que la otra? Pues, la Guerra de los Diez Años fue la causante de que en el Oriente y en el Centro se diera el proceso de concentración y centralización de la industria primero que, en el Occidente, debido a que los daños ocasionados por la lucha dejaron a las industrias destruidas, los hacendados se quedaron sin capitales y los campos de caña se encontraban quemados. Los norteamericanos que por entonces empiezan a tener presencia en la economía cubana de aquel entonces, son los encargados de financiar esas modernas fábricas. Los factores que posibilitaron ese paso de avance a nivel industrial fueron: la abolición de la esclavitud; la aparición de los colonos; la inversión de los Estados Unidos en la parte Central y preferentemente en la región Oriental de la Isla; la implementación del ferrocarril en el ingenio para la transportación de la caña.

Con todos estos factores incidiendo sobre el central, la sacarocracia se ve libre de tener que comprar comida para mantener la dotación de esclavo, tampoco tenían que comprar fuerza de trabajo esclava; así como, ya no se tenía que preocupar por la siembra y corte de la caña, debido a que eso era

responsabilidad del colono. Por otra parte, con la utilización del ferrocarril, la caña llegaba más rápido al ingenio, además de eso, no perdía calidad y cuando ya estaba confeccionado el azúcar podía ser transportada hacia el puerto con mayor prontitud. Todo esto permitía un mayor ahorro de capital y que ese dinero se utilizase en la modernización de los ingenios. etc.

Desde la década del ochenta del siglo XIX se puede apreciar una disminución en la fabricación de mascabado, esto es producto del aumento de la utilización de la centrífuga, ya que como se empezaba a utilizar el saco en sustitución de las cajas viejas de madera como embalse del dulce, el mascabado no se podía embazar en el mismo. Propio del proceso de centralización, para 1895 Cuba había logrado producir a nivel industrial, dejando atrás la producción manufacturada y poseía las fábricas más grandes del mundo; para esos años empiezan aparecer centrales con quemadores de bagazo verde.

Iglesias (1999) plantea que: “[...] aunque se introdujeron mejoras tecnológicas, esto no implica una verdadera revolución técnica, los cambios fueron más de carácter económico y social, permearon el conjunto de la sociedad insular y provocaron una medular transformación”. (p. 5)

La nueva gesta independentista, de 1895 aplazaría hasta 1902 el proceso de expansión de la industria azucarera hacia el Oriente cubano, que se venía realizando desde finales de la Guerra de los Diez Años. Con solo decir que la zafra de 1895 fue de 1 004 264 toneladas y la de 1896 y 1897 no pasaron de 225 000 toneladas, con estos datos, se puede apreciar el daño que le causó la Guerra Necesaria a la producción de sacarosa. Para un mayor entendimiento de la situación de la Isla, es preciso decir, que en 1878 el área dedicada al cultivo de la caña era de 17 701 caballerías y en 1899 todos los cultivos del país tenían un espacio de 26 000 caballerías.

Durante la Guerra Necesaria, específicamente en la zafra del 95-96 las autoridades españolas ponen en práctica la política de Necesidad Militar (Iglesias, 1999, p. 159). Esta política destructora acabó con muchas industrias azucarera; un dato curioso, es que solo fue aplicada a los propietarios criollos.

Los elementos anteriores demuestran que la industria azucarera cubana del siglo XIX concentró varios procesos que le permitieron a Cuba convertirse en la principal productora del dulce a nivel mundial. Es cierto que hay varios factores extranjeros que propiciaron desde la última década del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX el despegue de Cuba. Así como hubo factores que fueron catalizadores para el desarrollo de la industria azucarera, hubo otros que destruyeron a la misma.

## CONCLUSIONES

El desarrollo de la industria azucarera dentro de la economía colonial, se caracterizó por responder a las necesidades del creciente mercado, que encontró en el azúcar uno de sus principales productos competitivos. Su conversión en el principal complejo económico social, significó la formación de



la “sacarocracia”, principal grupo social hegemónico en la Isla y la consolidación de Cuba como una sociedad esclavista. Azúcar y esclavitud, marcharon unidos durante mucho tiempo, sistema que tuvo su principal expansión en el Occidente de la Isla. Fue en la década del 20, del siglo XIX, que se inició una mayor expansión de la industria azucarera por todas las regiones de Cuba.

Los efectos de la Guerra de 1868 y la paulatina recuperación de la economía, permitieron las transformaciones de los ingenios en centrales, proceso que integró la expansión de sus tierras, la modernización tecnológica y la aparición de los colonos cañeros. Elementos que demostraron que la Isla se encontraba a la vanguardia en el proceso de modernización capitalista.

Durante la Guerra de 1895 a pesar de que muchos propietarios establecieron un convenio con Tomás Estrada Palma, para continuar moliendo; pero las fuerzas revolucionarias determinaron respetar las propiedades y que no hubiera molida, ni ningún beneficio directo o indirecto para el Gobierno colonial. Las zafras se reiniciaron al concluir la guerra y, se iniciaron a la vez, las exigencias de justicia por los obreros.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Charadán, F. (1982). *La industria azucarera en Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

De La Pezuela, J. (1863). *Diccionario Geográfico, Histórico y Estadístico de la Isla de Cuba*. Tomo II y III. Madrid: Imprenta Establecimiento de Mellado.

De La Cruz Portuondo, F. (1975). *Historia de Cuba 1492-1898*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ely, R. T. (2001). *Cuando reinaba su majestad el azúcar*. La Habana: Editorial Imagen Contemporánea.

Friedlaender, H. (1978). *Historia Económica de Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Guerra, R. (1970). *Azúcar y población en las Antillas*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

\_\_\_\_\_. (1971). *Manual de Historia de Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Ibarra Cuesta, J. (2008). *Marx y los historiadores. Ante la hacienda y la plantación esclavistas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Iglesias, F. (1999). *Del Ingenio al Central*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Le Riverend, J. (1974). *Historia Económica de Cuba*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Moreno, M. (1964). *El Ingenio. Complejo económico-social cubano del azúcar*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Ortiz, F. (1983). *Contrapunteo cubano del azúcar y el tabaco*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Pino, O. (2007). *El asalto a Cuba por la oligarquía financiera yanqui*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Torres, E. y Loyola O. (2001). *Historia de Cuba 1492 – 1898. Formación y liberación de la nación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Zanetti, O. y García A. (1987). *Caminos para el azúcar*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

\_\_\_\_\_. (2009). *Economía azucarera cubana, estudios históricos*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

\_\_\_\_\_. (2012). *Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas hispanas*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

### **Fuentes de Archivos**

#### **Archivo Histórico Provincial de Holguín**

Fondo Investigaciones, Ponencia y Conferencia.

Fondo Tenencia de Gobierno y Ayuntamiento.

Fondo Publicaciones Locales.

#### **Archivo Nacional de Cuba**

Fondo Gobierno General.

Fondo Miscelánea de Expedientes.